

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES DEL SUR

Documento de Trabajo

LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19

Silvia London
Compiladora

18 de Mayo 2020



<https://iess.conicet.gov.ar/>

ISSN 2250-8333

Los Documentos de Trabajo del IIESS reflejan avances de investigaciones realizadas en el Instituto.
Las/los autoras/es son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.

LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19

Silvia London, compiladora

Diseño y edición general: Ailén Regolf Paoloni, Silvia London

Publicado en:

<https://iess.conicet.gov.ar/index.php/investigacion/publicaciones-grales/documentos-de-trabajo>

ISSN 2250-8333

ÍNDICE

Prólogo: La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de la pandemia

Silvia London

El Covid-19 en modo institucional

Noemí M. Girbal-Blacha

Pandemia, situación fiscal argentina y rol de las instituciones

Cintia Karina Martínez

El paquete económico de Argentina frente a la pandemia. Características, alcance y fuentes de financiamiento

Agostina Costantino

El problema de la Deuda Argentina. Actualidad y perspectiva de la renegociación

Francisco Cantamutto, Lucas Castiglioni

Producto, Inflación Y Deuda: ¿Será la situación post-Covid una remake de los 80?

Mara Leticia Rojas

Los modelos compartimentales en enfermedades infecciosas. Posibilidades y limitaciones aplicadas a covid-19

Valentina Viego

Covid-19: Diseño de herramientas para la gestión de los recursos sanitarios desde un enfoque multidisciplinario

Mauricio Porras, Milva Geri, Guillermo Durand, Juan Viridis, Gisela González, M. Florencia Arnaudo, Facundo Durán, Aníbal Blanco, M. Susana Moreno, Eugenia Elorza, Fernando Lago, Nebel Moscoso, Alberto Bandoni

El escenario de pobreza y políticas sociales al recibir el COVID-19: Bahía Blanca en el contexto de la Argentina urbana

María Emma Santos

Covid19: estrategias de corto plazo en los sectores vulnerables

Mauro David Reyes Pontet, María María Ibáñez Martín

Aportes teóricos para el análisis de las dinámicas de asistencia territorial en barrios populares de Bahía Blanca en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio por covid-19

María Belén Noceti, Ana Florencia Quiroga, Lucía Alejandra Cobo Quintero, María Jimena Irisarri, Antonela Laiuppa, Sebastián Cuellar Jaramillo,

¿Qué tiene que ver el Covid-19 con la planificación urbana? Reflexiones a partir de la coyuntura sanitaria

Lucía Alejandra Cobo, Natalia Cobo

Los pro y contra de ser una Ciudad Inteligente en el contexto de la pandemia

Verónica Alderete

Pandemia y brechas educativas: reflexiones desde la Economía de la Educación

María Marta Formichella, Natalia Krüger

Impacto del Covid-19 sobre la seguridad alimentaria y las políticas alimentarias utilizadas para mitigarlo en Argentina

Gimena Ramos, Eugenia Elorza, Stella Maris Pérez

Sostenibilidad del sector energético argentino: consecuencias y desafíos frente al Covid-19

Carina Guzowski, María Florencia Zabaloy

Consecuencias de la Pandemia 2020: ¿Mayor inclusión financiera?

Sofía Orazi, Lisana B. Martinez, Hernán Vigier, M. Belén Guercio

Fijación de precios en el mercado farmacéutico. Un análisis descriptivo en tiempos de pandemia.

Leandro Meller, Emiliano Gutiérrez, Diego Leandro Domínguez

Elementos para al análisis económico del impacto del Covid-19 sobre el Medio Ambiente

Silvia London, Fiorella Mezzanotte, María Jesús Simone, Lucía Krieger, Ludmila Raab y Manuel Otero UNS

El distanciamiento social como norma: ideas desde las ciencias del comportamiento

Maximiliano Senci

El problema de la sobrecarga de información en tiempos de coronavirus

Dra. María Inés Silenzi

La información periodística en tiempos de pandemia. Un relevamiento de la agenda temática sobre el covid-19 en la prensa local de Bahía Blanca

María del Rosario Sánchez

Utilización de la red social Facebook por parte del gobierno de Bahía Blanca en tiempos de coronavirus. Análisis de factores que influyen las interacciones en las publicaciones

Lucia A. Díaz, Emiliano Gutiérrez

Cuando el 2020 fue 1984. Algunas consideraciones sobre la pandemia

Claudio A. Gallegos

CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA 2020: ¿MAYOR INCLUSIÓN FINANCIERA?

Sofía Orazi

IIESS UNS-CONICET. Departamento de Economía UNS

Lisana B. Martinez

IIESS UNS-CONICET. Departamento de Economía UNS. UPSO

Hernán Vigier

IIESS UNS-CONICET. Departamento de Economía UNS. UPSO

M. Belén Guercio

IIESS UNS-CONICET UPSO

1. INTRODUCCIÓN

La inclusión financiera se representa mediante el uso generalizado de productos y servicios financieros por parte de individuos y empresas. Esto permite reducir riesgos y costos de transacción, poder afrontar shocks de corto plazo, aumentar el grado de formalidad de la economía, mejorar el ahorro y la inversión productiva de largo plazo. De este modo, una mayor inclusión financiera puede considerarse como un factor esencial para fortalecer el crecimiento económico y reducir la vulnerabilidad de los pequeños agentes productivos y hogares.

En los últimos años, la inclusión financiera ha sido un tema de gran interés para el diseño de políticas públicas, especialmente en países en vías de desarrollo. Este interés radica en la mayor evidencia sobre los canales por los cuales la inclusión financiera promueve el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad. Actualmente incluso, en base al potencial que ofrecen nuevas tecnologías y modelos de negocio en el mercado, se están superando ciertos obstáculos que han restringido el acceso y el uso de servicios financieros a gran parte de la población.

En base al Decreto Nacional de Necesidad y Urgencia Nro. 297/2020, publicado en el Boletín Oficial el 19 de marzo, sobre el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio para hacer frente a la emergencia sanitaria por el brote del virus COVID-19, declarado como pandemia por la Organización Mundial de la Salud, en este documento de difusión, se mencionan las bases de promoción de la inclusión financiera y el impacto que ha tenido la necesidad de

aislamiento social frente a la pandemia, en la adopción de servicios financieros, en especial los digitales. Y a su vez, la importancia del acceso al crédito como una medida de contención para las microempresas y los trabajadores independientes que han debido modificar su modelo de negocio en este periodo.

2. LA INCLUSION FINANCIERA Y DIGITAL

La inclusión financiera es un término amplio que incluye diversas dimensiones. En términos generales se refiere a que una mayor proporción de la población y las empresas tengan a disposición servicios financieros para realizar sus operaciones cotidianas de cobros, pagos, seguros, ahorros e inversiones, de forma segura ya un costo conveniente para el cliente y sostenible para el que lo provee (Cull et al., 2014; De Olloqui et al., 2015).

Uno de los principales indicadores de inclusión financiera es el de cantidad de cuentas bancarias en un país. En Argentina, en el marco de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2019-2023 (ENIF, 2019) se estimó que actualmente el 80% de la población adulta tiene al menos una cuenta bancaria y una tarjeta de débito asociada, pero considerando los resultados de la encuesta del Banco Mundial (Global Findex, 2017), sólo el 50% de los encuestados reportaron tener una cuenta, por lo que se calcula que una de cada tres personas que tiene una cuenta no reconoce tenerla. En consecuencia, una de las principales líneas de política pública que se desprenden del informe consiste en implementar programas de educación financiera para diversas edades y grupos socioeconómicos.

En Argentina existe una gran participación de dinero en efectivo en los mercados, cerca del 5% del PBI, proporción que han logrado reducir al 3% en algunos países vecinos, como Brasil, Uruguay y Chile. Así mismo, a pesar de que se emiten 1,25 tarjetas por adulto por año, los comercios más chicos y los sectores informales siguen utilizando dinero en efectivo. En comparación, en Argentina se registraron 22 operaciones por adulto con tarjetas de débito durante el año 2017, mientras que en Chile y Brasil se registraron 61 y 49, respectivamente (BCRA, 2019).

En el contexto actual de emergencia sanitaria, poder reducir el contacto con elementos de uso común, como el dinero, se vuelve esencial para prevenir el contagio. Si bien la OMS descartó que el dinero fuera una causa directa de contagio del COVID-19, la proximidad con personas si es un factor principal de riesgo de contagio y el uso de efectivo implica largas

colas fuera de los bancos, en cajeros automáticos o en centrales de pago de servicios, y el contagio de otro tipo de virus, bacterias y microorganismos que circulan en los billetes y monedas. Por este motivo, la inclusión financiera, junto con un proceso de digitalización de servicios implicaría una vía importante de prevención frente a la emergencia sanitaria como la actual.

La digitalización implica un proceso aún más avanzado, en el que la población que tiene los medios y las habilidades para el uso de tecnología, accede desde dispositivos móviles o pc de escritorio, a realizar y comprobar operaciones financieras (Demirgüç-Kunt et al., 2017).

En Argentina, la última encuesta de medición de capacidades financieras (BCRA-CAF, 2018) mostró que el 45% de los encuestados consideraba que realizar transacciones financieras mediante canales electrónicos puede resultar "difícil y confuso". Este porcentaje es mayor entre las mujeres, en personas de mayor edad, de menores ingresos y bajo nivel educativo.

De todas formas, el sector Fintech de Argentina, es decir de empresas financieras con una fuerte impronta tecnológica, continúa creciendo en estos últimos años, alcanzando los 6 millones y medio de cuentas, en más de 230 empresas operando en el país, y fuertemente concentrado entre unas pocas empresas (como por ejemplo, Mercado Pago, Ualá o PIM del Banco Nación), según el último informe de la cámara de Fintech¹.

Entre las actividades más dinámicas y emergentes en tiempos de aislamiento social preventivo y obligatorio, entre marzo y abril de 2020 más de medio millón de personas se registraron en una nueva plataforma de billetera digital desarrollada por el Banco Provincia de Buenos Aires, llamada Cuenta DNI. Si bien esta alternativa está vigente en el mercado desde el 2019, en estos meses se incorporaron nuevas funcionalidades de billetera digital.

Estas plataformas permiten comprar en comercios, enviar y recibir dinero y recargar el celular y tarjetas de transporte. A su vez, se puede retirar efectivo en cualquier cajero de la Red Link identificado con Punto Efectivo sin necesidad de tener la tarjeta de débito. Frente a la emergencia sanitaria actual muchos usuarios se vieron incentivados a conocer estas nuevas formas de acceso.

¹ Disponible en: <https://camarafintech.com.ar/>

Una gran proporción de estas nuevas cuentas en billeteras digitales han sido de la población que se encuentra fuera del sistema financiero, que no tienen cuenta bancaria y que han recurrido a estas plataformas digitales para poder cobrar el estipendio económico que ha proporcionado el Gobierno Nacional para la población de menores recursos, denominado Ingreso Familiar de Emergencia.

Si bien los ánimos frente a estas nuevas tecnologías son muy optimistas, es necesario recordar que aún existen fuertes disparidades regionales en cuanto el acceso a internet fija y móvil, y por ende, a los servicios financieros digitales. Si bien actualmente en Argentina existe más de una línea de telefonía móvil por persona, en algunas provincias como Formosa, Chaco, Corrientes o Salta, menos de una de cada diez personas tiene acceso a este servicio, mientras que en las provincias de Córdoba, Santa Fé o Buenos Aires, este indicador se duplica; incluso en CABA, un poco más de cuatro cada diez personas acceden a internet fija (ENIF, 2019). El asegurar una infraestructura digital lo suficientemente abarcativa y segura para la población debería cumplir un rol esencial en la agenda política actual y futura.

En nuestro país el acceso financiero parece estar en una etapa avanzada, en cuanto se dispone de una elevada proporción de población con cuenta bancaria y diversas opciones de acceso digital. El uso en cambio parece encontrarse más rezagado, sumado al nivel de educación financiera de la población que se encontraba en una situación de desventaja con respecto a otros países de la región (BCRA-CAF, 2018), y frente a recurrentes situaciones de crisis macroeconómicas, se plantea un desafío complejo al cual el actual Consejo de Inclusión Financiera deberá afrontar.

3. EL ACCESO AL CRÉDITO

La importancia del uso de servicios financieros formales también contempla la premisa de lograr sistemas financieros más profundos y equitativos, que promuevan un mayor crecimiento económico y el desarrollo sostenible. El sistema crediticio en Argentina es muy reducido comparado con otros países de la región, apenas alcanza el 15% del PBI, mientras que el promedio para América Latina es del 66%, y entre los países de la OCDE supera el 100% (ENIF, 2019).

El acceso al crédito de los hogares permite suavizar los ciclos de consumo, como en el caso actual donde se ven afectados los ingresos. A su vez, le permite al sector productivo afrontar los shocks de demanda, cumplir con sus obligaciones y prepararse para un boom de consumo posterior, invertir en infraestructura y mejorar la escala para reducir costos en el largo plazo.

Del total de microempresas y cuentapropistas, que asciende a más de tres millones en Argentina (418.000 el primero y 2.891.000 el segundo conjunto), solo el 34% de las microempresas y el 9,8% de los trabajadores por cuenta propia reciben financiamiento. Principalmente como capital de trabajo, y en menor medida créditos personales, prendarios o hipotecarios (PACP, 2019).

Frente a la dificultad económica que se presenta ante el aislamiento social preventivo y obligatorio desde mediados de marzo de este año, los pequeños productores han tenido que modificar su modelo de negocio. Si bien no existe información relevada en especial para este sector, aquellos negocios que han podido mantener su actividad, han tenido que reforzar sus medidas sanitarias y de prevención. También han visto incrementada su demanda de pedidos a domicilio, han tenido que adoptar diversos métodos de cobro, como posnet inalámbricos, billeteras digitales, pagos con código QR, etc., lo que implicaría un aumento del acceso a servicios financieros y generaría un impacto en el nivel de informalidad y por ende en los gastos tributarios. Incluso para aquellos negocios que no han podido trabajar durante la cuarentena la situación ha sido aún más compleja. Frente a estos cambios repentinos y forzados, los pequeños negocios son los más vulnerables, y el acceso al crédito puede ser de mucha utilidad en estas situaciones.

Diversos instrumentos de asistencia al sector productivo se han incentivado desde el Gobierno Nacional. Una de ellas son los créditos a tasa cero, que frente a una inflación que supera los 3 puntos mensuales y una devaluación del dólar en los mercados paralelos que supera el 40%, implica un gran beneficio. A estos créditos podrán acceder monotributistas y trabajadores autónomos y dependiendo la categoría podría alcanzar los 150mil pesos. A su vez, aquellas personas que tengan al día los pagos de los aportes de su empleados y registros en AFIP, podrán acceder al Programa de Asistencia de Emergencia para el Trabajo y la Producción, el cual implica una reducción del 95% del componente SIPA (Sistema

Integrado Previsional Argentino) de las contribuciones patronales y descuentos en los salarios de los trabajadores a cargo.

De todas formas será importante evaluar ex-post cuán generalizado ha sido el acceso y cómo ha impactado en la actividad productiva nacional.

4. CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

Frente a una situación compleja de inclusión financiera en Argentina que se venía registrando con diversos informes del Ministerio de Hacienda en el marco de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2019), donde se diagnosticó que si bien el acceso a los servicios financieros y digitales se encuentra en niveles propicios, el uso de los mismos se encuentra rezagado, gran parte de la población no reconoce que tiene una cuenta, y encuentra difícil y confuso el uso de medios electrónicos, dejando un amplio margen para políticas de educación financiera. A su vez, la fuerte disparidad en el acceso a internet marca un punto importante de atención en vistas de mejorar el acceso y la seguridad de las tecnologías financieras.

Actualmente se presenta otro desafío frente a un escenario de aislamiento social preventivo y obligatorio. La variación en los ingresos, el aumento de precios, las recomendaciones de no salir de sus casas, generaron que gran parte de la población que no era usuaria de servicios financieros hayan recurrido a los beneficios del acceso remoto a cuentas bancarias o billeteras digitales para poder acceder a los beneficios sociales, realizar pagos, compras, cobros, transferencias, inversiones, etc. Podría generarse incluso una fuerte segmentación en el mercado financiero, entre aquellos usuarios tradicionales de servicios fintech, de empresas privadas que propiciaron nuevos modelos de negocios financieros incluyendo a la tecnología, y aquellos quienes han recurrido a las aplicaciones, en su mayoría de bancos públicos, para poder recibir los beneficios sociales que se han propuesto para moderar el impacto negativo del contexto económico. Esta segmentación podría cambiar el panorama tradicional de inclusión financiera como se conocía hasta ahora.

Para el caso del sector productivo, la situación también ha cambiado. El Gobierno Nacional ha anunciado diversas herramientas de asistencia con la finalidad de ayudar a las pequeñas empresas y a los trabajadores autónomos a afrontar sus obligaciones de corto plazo, evitar

reducciones de personal, adaptarse a la modalidad de envío a domicilio o adoptar sistemas de cobro digital, para mantener la actividad y reducir el impacto en la economía real.

No se tienen predicciones exactas de la marca que dejará la cuarentena sobre la economía. Desde el punto de vista de la inclusión financiera los desafíos continúan bajo las mismas premisas: lograr que una mayor proporción de la población acceda a servicios financieros y digitales, para mejorar el ahorro, suavizar el consumo, afrontar los shocks de corto plazo e incentivar a la inversión y el crecimiento de largo plazo.

5. REFERENCIAS

BCRA-CAF (2018). Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Argentina. Financiado por Corporación Andina de Fomento (CAF) en colaboración con el Banco Central de la República Argentina (BCRA)

Cull R., Ehrbeck T. & Holle N. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. *Enfoques*, 92, 1-11.

De Olloqui, F., Andrade, G. & Herrera, D. (2015). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: coyuntura actual y desafíos para los próximos años. Working Paper WP/15/206, Banco Interamericano de Desarrollo.

Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L. & Singer, D. (2017). Financial Inclusion and Inclusive Growth. A Review Of Recent Empirical Evidence. Policy Research Working Paper No. 8010, World Bank Group.

Karlan, D. & Morduch J. (2009). Access to Finance. En D. Rodrik & M. R. Rosenzweig (Eds.), *Handbook of Development Economics*, volume 5 (pp. 4704-4784) Amsterdam: Elsevier.

Ministerio de Hacienda de la Nación. (2019). Política para el Acceso al Crédito Productivo (PACP). Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/inclusion-financiera/politica-de-acceso-al-credito-productivo>

Ministerio de Hacienda de la Nación (2019). Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/inclusion-financiera/estrategia-nacional-de-inclusion-financiera-enif>